

# A los Huelguistas y a los Trabajadores en General

Compañeros:  
Las circunstancias especiales en que se encuentra el país son excepcionalmente propicias para que la clase trabajadora se aproveche de ellas y conquiste de una vez para siempre su libertad económica.

El Capital y la Autoridad se desquician en la vasta extensión del territorio nacional a los golpes reivindicadores del Partido Liberal Mexicano. Los negocios se suspenden; las fábricas, los talleres, las minas cierran sus puertas; en las haciendas yacen inactivos los instrumentos de agricultura; el tráfico ferrocarrilero denuncia una baja considerable en las transportaciones, el pánico producido por la actividad de los liberales que luchan por Tierra y Libertad, determina la exportación de millones de cabezas de ganado de todas clases de las haciendas de Madero, Treviño, Terrazas y otros bandoleros, la desobediencia plausible de los soldados maderistas que no rinden las armas; la división de la clase capitalista en un sinnúmero de banderías; la ruptura de las relaciones amistosas entre Madero y de la Barra; el reyismo preparándose para el cuartelazo; la clorofilia asomando la cabeza y enarbolando audazmente la bandera negra del retroceso, el caciquismo flagelando a los pueblos con la rabia del que se siente perdido y orillado a tomar resoluciones extremas; los "científicos" afilando el puñal que ha de atravesar el corazón de Reyes y dando al cadáver de Madero un puntapié, para hacerlo llegar más pronto al fondo del supulcro que con sus ambiciones bastarían a ahondar el mismo; los rescoldos del odio entre maderistas y liberales arvidados por el egoísmo oportunista de las ambiciones de los jefes de ambos bandos; el ansia de poderío y de grandeza de los politicastros de todos los matices soliviantando las pasiones de las masas con los beneficios flusorios de la boleta electoral; las legislaturas y las asambleas municipales disueltas por la fuerza, cuando no se prestan a servir a un cacique que regentea esos rebños de "representantes" del pueblo; los combates frecuentes entre maderistas por cuestiones de supremacías; la Huelga General desconcertando por igual a amos y tiranos; el ejército de los "sin-trabajo" desfilando por las calles y las plazas de las ciudades; las multitudes hambrientas y enflaquecidas comenzando a lanzar miradas de odio hacia los palacios de la espantada burgesía; la toma por medio del saqueo de las existencias de las tiendas y de las fábricas por mujeres, niños y ancianos; los peones vengando seculares agravios con el incendio de los sembrados y la muerte de los amos; todo esto es el caos, la ebullición formidable de todas las tendencias buenas y malas, de todas las ambiciones, de todos los apetitos. El crimen y la virtud, el bien y el mal, lo grande y lo pequeño, todo contribuyendo a avivar el fuego que tendrá como consecuencia el total desaparición de una raza si ésta es incapaz de regenerarse por medio de la lucha y se somete cobardemente a sus verdugos, ó su luminosa regeneración si sin cobardías continúa la lucha hasta su fin: la emancipación económica, política y social del pueblo mexicano.

Compañeros mexicanos: en estos momentos solennés de la historia de las luchas de la humanidad por su progreso y su perfección, millones de ojos inteligentes os contemplan a través de las océanos desde otros continentes, desde otras tierras, con la emoción del que espera una resolución definitiva de vida ó de muerte, porque sabido, trabajadores mexicanos, nuestro triunfo será la aurora de un nuevo día para todos los oprimidos de la tierra, así como vuestra derrota determinará el remache de las cadenas de todos los trabajadores del mundo.

Cientos de huelgas se registran en estos momentos en todo el país de carácter más ó menos revolucionario. Hasta hoy, las mejores huelgas han sido las de los peones de campo del Estado de Yucatán, porque los compañeros trabajadores no han asumido esa actitud inofensiva de dejar caer la herramienta y cruzarse de brazos en espera de mejores salarios y reducción de horas de trabajo. Los peones de las haciendas yucatecas han tomado posesión de muchas de ellas y las están trabajando por su cuenta desconociendo resultadamente el derecho de los ricos de tener a salario a los trabajadores. Otros actos notables de reivindicación de los derechos de los productores, han sido la toma de posesión de la tierra por los habitantes del Estado de Morelos, para trabajarla sin amos, pues se ha desconocido a éstos el derecho de propiedad; la toma de posesión de la tierra por los camaradas yaquis y la heroica lucha de

éstos contra las fuerzas de Madero que pretenden desalojarlos de sus tierras; la toma de posesión de la tierra por los revolucionarios de algunos pueblos de la Costa de Sotavento de Veracruz; la toma de posesión de la tierra por algunas comunidades indígenas del Estado de Jalisco. En otros Estados se está haciendo lo mismo por poblaciones dignísimas que han perdido la fe en los gobiernos y que se hacen justicia con sus propias manos.

Las huelgas de carácter revolucionario se han concretado a volar fábricas con dinamita, a arrasar plantíos, a desplomar minas; pero hay que reflexionar sobre esto. Si se destruye la maquinaria, poco se ganará. Hay que tomar resueltamente posesión de las fábricas, de los talleres, de las minas, de las fundiciones, etc. En lugar de dejar caer la herramienta y cruzarse de brazos, en lugar de destruir el patrimonio común, compañeros, hermanos trabajadores, seguid trabajadores; pero con una condición: de no trabajar para los patronos, sino para vosotros y vuestras familias.

Dejad en pie la fábrica, no desploméis la mina, no arraséis los sembrados y aprovechad de todo. Mientras vuestros hermanos liberales se batan con los scarios del Capital y la Autoridad, continuad vuestros trabajos y armados, también, para defender lo que ya es vuestro. No penséis en que los ricos tienen derecho a explotaros. Ese derecho es criminal, porque todo lo que tienen los ricos ha salido de vuestras manos ó es un bien natural, común a todos, como la tierra, los bosques, los ríos. Trabajad para que nada os falte durante esta tremenda lucha contra todas las opresiones. Los trabajadores del campo, surtirán de viveres y de materia prima a los trabajadores de las fábricas y de los talleres, y, recíprocamente, los trabajadores de las fábricas y de los talleres surtirán a sus hermanos del campo de herramientas, vestidos, etc. Lo mismo harán los trabajadores de las minas, de las fundiciones, de las construcciones de casas, quedando establecido un intercambio de productos, para cuya distribución hay que usar libremente los ferrocarriles y todos los medios de transportación de materia prima ó elaborada.

Compañeros: la ocasión es propicia para que los trabajadores conquisten su libertad económica. La Autoridad es en estos momentos una pluma á merced de todos los vientos; el Capital es un trono minado hasta sus cimientos. No se necesita otra cosa para triunfar, que desconocer el derecho de propiedad individual y dar el golpe de gracia á la Autoridad. A tomar posesión inmediata de todo cuanto la naturaleza nos brinda y la mano y el cerebro del hombre han creado. La huelga no es redentora. La huelga es una vieja arma que perdió su filo dando golpes contra la solidaridad burguesa y la ley de hierro de la oferta y la demanda. La huelga no es redentora porque reconoce el derecho de propiedad, considera que el patrón tiene derecho a quedarse con parte del producto del trabajo humano. Se gana una huelga; pero el precio de los productos aumenta y la ganancia para el trabajador es perfectamente flusoria. Lo que antes de la huelga valía, por ejemplo, un centavo, después de que ha sido ganada la huelga, valdrá dos, con lo que el Capital nada pierde y si pierde el trabajador.

La abolición de la miseria se obtendrá cuando el trabajador se haga el propósito de desconocer el derecho de propiedad.

Mexicanos: este es el momento oportuno. Tomad posesión de todo cuanto existe. No paguéis contribuciones al gobierno, no paguéis la renta de las casas que ocupáis, tomad las haciendas para trabajar la tierra en común haciendo uso de la excelente maquinaria que tienen los burgueses; quedaos con fábricas, talleres, minas, etc. Así acabaréis con la miseria, así os dignificaréis ante los ojos inteligentes que en estos momentos solennés dirigen sus miradas hacia México.

No tengáis miedo á la muerte; tened miedo á la humillación de ser esclavos, de ser apaleados, de ser vistos con desprecio por los señores barrigones que os explotan. Escupid al rostro de los que os dicen que todo se puede conseguir por medios pacíficos. Escupid al rostro de los que os prometen redimiros para cuando están en el poder. A esos, ahorcados.

Conque, camaradas, ¡á la expropiación!

RICARDO FLORES MAGON.

LA BANDERA ROJA  
(Viene de la 1ª Pána.)  
Insultidad de las Huelgas.

("El País.")

Los Sarabias, los Villarreal y toda esa horda, de perezoños que buscan impedir que el obrero se independice para ellos poder vivir sin trabajar, á cuyo efecto lo dan consejos torcidos al proletariado diciéndole que la acción pacífica es la que lo independicará y hará felices, encontrarán en el siguiente hecho concreto—que es la regla general—el mejor mentís á sus embaucadoras prédicas de políticos: "La gente menesterosa de esta ciudad (Veracruz) es la directamente perjudicada por las últimas huelgas. Los panaderos alcanzaron de sus patronos el que se les aumentaran sus salarios y desde luego volvieran á sus labores. Pero no acabó ahí todo: los dueños de panaderías, creyéndose perjudicados en sus intereses por ese aumento que hicieron en favor de los trabajadores, han tomado el desquite subiendo el precio de la mercancía y suprimiendo las piezas de pan que antes valían un centavo. Esto, como es natural, ha venido á resultar contrario al pueblo, que se los agotó el parque. Siete de los camaradas jornaleros se atrincheraron bien armados fuera de la población pero la policía fué impotente para atacarlos."

¡Bravo, hermanos! Así es como se escarmentará á la caaalla.

Los Panaderos de C. Juárez. ("El País.")

Los camaradas obreros de panadería de C. Juárez, Chih., se declararon en huelga, pidiendo aumento de salario. Los explotadores patronos se han negado á satisfacer las peticiones de los camaradas trabajadores.

Ahí cerca anda Rangel, camaradas. Id á uniros con él, luchad por el triunfo de los principios libertarios del Partido Liberal Mexicano y entonces ya no habrá necesidad de andar rogando á patronos aitaneros y explotadores.

Animados y ¡adelante! Ese es el camino á la libertad y á la conquista del derecho á la vida.

La Rabia de un Mocho. El periódico "mocho" y maderista, "El País," publica, no sin un dejo de rabia y de despecho, la noticia del avance prodigioso que están haciendo las ideas liberales entre los maderistas honrados que se han descepcionado de Madero y que, como personas que piensan y comprenden las razones, se han convencido de que los liberales perseguimos el ideal más noble y más elevado que hasta hoy se conoce en todo el mundo y que puede condensarse en estas pocas palabras: Pan para todos, Tierra para todos, y Libertad para todos.

Lo que parece haberle llenado la medida al pobre "País" es que en C. Juárez, Chih., y en Del Rio, Tex., la propaganda liberal ha estado y está atrayendo muchos nuevos camaradas bajo la bella Bandera Roja. Ambos lugares eran baluartes poderosos del maderismo.

Continuad activamente la propaganda por todas partes, compañeros, y el triunfo será nuestro más pronto, á pesar de los alaridos de los contrarios y las persecuciones de Madero. Ganando Terreno.

En telegrama de El Paso, Tex., le dicen á "El Diario," de México, D. F., que las noticias recibidas ahí informan que la situación en la República sigue empeorando (ditan mejorando); que varios miles de maderistas se rehusan á deponer las armas y que los liberales están ganando terreno, especialmente en los Estados de Coahuila, Durango, Sonora y Chihuahua.

En realidad, compañeros, no es solamente en esos pocos Estados, sino en toda la República, como lo podéis comprobar en estas Notas sacadas principalmente de los mismos periódicos capitalistas; Notas que en su mayoría son confirmadas por Compañeros bien informados.

El movimiento se fortalece, camaradas. Animo y ¡adelante! Se Multiplican.

("El Diario.")

En telegrama de Presidio, Tex., dicen á ese periódico: "Varios centenares de bandidos mexicanos que se han organizado en diversos gavillas, merodean sembrando el terror en el alto del Río Grande, del lado mexicano, donde se han apoderado de muchos ranchos pertenecientes á los señores Greel, Terrazas y otras personas que prestaron sus servicios á la anterior Administración."

Se dice que también han robado muchos cientos de cabezas de ganado de los ranchos pertenecientes á algunos norteamericanos, situados en el interior del Estado de Coahuila. No olvidéis que esos llamados "bandidos" son liberales. Ya sabéis, camaradas, que los verdaderos bandidos escandan el lujo de llamarnos sus tocayos. ¡No les durará mucho el gusto! Huelga Ganada. ("El Correo de la Tarde."—Mazatlán, Sin.)

Los camaradas obreros de la Compañía

ha aparecido una nueva guerrilla de cincuenta camaradas.

En Acción. Los camaradas que salieron de Acayucan, Ver., destruyeron el tren de pasajeros de Coatzacoalcos, Ver., á Salina Cruz, Oax.

¡Motín ó Levantamiento? ("El Imparcial.")

Durante toda una noche hubo continuos tiroteos entre el pueblo y la policía de Salina Cruz, Oax. El origen del motín comenzó porque un par de gendarmes montados atentivos de que son la "autoridad," sin motivo de ninguna clase le emprendieron á sablazos contra ochocientos pacíficos jornaleros que estaban cobrando su raya, hiriendo á tres de los proletarios.

Al día siguiente, los camaradas jornaleros volvieron por la revancha atacando vigorosamente á los bestiales polizontes montados, logrando desarmar á tres de ellos y haciendo huir á la desbandada á los otros cuencos que resistieron el ataque hasta que se les agotó el parque. Siete de los camaradas jornaleros se atrincheraron bien armados fuera de la población pero la policía fué impotente para atacarlos.

¡Bravo, hermanos! Así es como se escarmentará á la caaalla.

Los camaradas obreros de panadería de C. Juárez, Chih., se declararon en huelga, pidiendo aumento de salario. Los explotadores patronos se han negado á satisfacer las peticiones de los camaradas trabajadores.

Ahí cerca anda Rangel, camaradas. Id á uniros con él, luchad por el triunfo de los principios libertarios del Partido Liberal Mexicano y entonces ya no habrá necesidad de andar rogando á patronos aitaneros y explotadores.

Animados y ¡adelante! Ese es el camino á la libertad y á la conquista del derecho á la vida.

La Rabia de un Mocho. El periódico "mocho" y maderista, "El País," publica, no sin un dejo de rabia y de despecho, la noticia del avance prodigioso que están haciendo las ideas liberales entre los maderistas honrados que se han descepcionado de Madero y que, como personas que piensan y comprenden las razones, se han convencido de que los liberales perseguimos el ideal más noble y más elevado que hasta hoy se conoce en todo el mundo y que puede condensarse en estas pocas palabras: Pan para todos, Tierra para todos, y Libertad para todos.

Lo que parece haberle llenado la medida al pobre "País" es que en C. Juárez, Chih., y en Del Rio, Tex., la propaganda liberal ha estado y está atrayendo muchos nuevos camaradas bajo la bella Bandera Roja. Ambos lugares eran baluartes poderosos del maderismo.

Continuad activamente la propaganda por todas partes, compañeros, y el triunfo será nuestro más pronto, á pesar de los alaridos de los contrarios y las persecuciones de Madero. Ganando Terreno.

En telegrama de El Paso, Tex., le dicen á "El Diario," de México, D. F., que las noticias recibidas ahí informan que la situación en la República sigue empeorando (ditan mejorando); que varios miles de maderistas se rehusan á deponer las armas y que los liberales están ganando terreno, especialmente en los Estados de Coahuila, Durango, Sonora y Chihuahua.

En realidad, compañeros, no es solamente en esos pocos Estados, sino en toda la República, como lo podéis comprobar en estas Notas sacadas principalmente de los mismos periódicos capitalistas; Notas que en su mayoría son confirmadas por Compañeros bien informados.

El movimiento se fortalece, camaradas. Animo y ¡adelante! Se Multiplican.

("El Diario.")

En Coatepec, Ver., se entabló refugio combate entre rurales y maderistas por la cuestión de siempre: los celos; viejos y nuevos esbirros quieren ser cada quien el bull-dog favorito del nuevo amo.

Otra Huelga en Torreon. ("El País.")

Las camaradas operarias de la fábrica de guayule "La Continental," se declararon en huelga reclamando mayor sueldo.

Los burgueses han querido poner esquilones en el lugar de los novelentos huelguistas; pero los camaradas no lo han permitido.

¡Bien hecho! á pesar de que el maderista católico "País" dice con tono plañidero que la pobre negociación sufre con esos grandes trastornos.

Sufre ¿eh? Pues que se vaya con su mística á otra parte, por que los obreros mexicanos ya no queremos más amos que nos exploten ni más "Países" que nos embauquen. Lo que queremos es pan, pan y más pan. Ya nos fastidia que nos hablen de los sufrimientos de los malditos explotadores mientras nosotros morimos de hambre, ya nos irrita que nos hablen de paciencia, resignación y mansedumbre. ¡No! ¡No! ¡No más paciencia! ¡No más resignación! ¡No más mansedumbre! Estamos hartos de palabrerías: queremos pan para todos, pan en abundancia. Ya nos cansamos de estar trabajando para holgazanes; ahora vamos á expropiar la tierra y los instrumentos de trabajo; se lo vamos á quitar á los ricos á fuerza como á fuerza nos lo han robado ellos, y lo vamos á poseer todos en común para que todos en común trabajemos y disfrutemos del producto de nuestra labor, según nuestras necesidades.

¡No somos bueyes mansos y resignados; somos seres humanos conscientes que armados de la Idea y de un fusil, venimos á reclamar nuestra parte en el banquete de la vida!

Salen Volando. En todos los periódicos veo noticias de que los burgueses nacionales y extranjeros están saliendo de la llamada República Mexicana.

En "El País" veo que dos barcos salieron de Veracruz con varias toneladas de "panzotas"—burgueses—y que los hoteles del puerto están atestados de extranjeros adinerados que salen huyendo.

¡Huyan, viejos, huyan! ¿A dónde irán que no los alcancemos? ¿Creéis acaso que solamente los mexicanos somos pobres y que sólo nosotros nos rebelamos?

No; nosotros: id á otro país; pero pronto veréis la Revolución Social Mexicana cruzar fronteras y alcanzaros nuevamente. ¿A dónde iréis que no os alcancemos?

También en Huelga. ("El Tiempo," México.)

En Tampico, Tam., también están en huelga 450 obreros de la Waters Pierce Oil Company. Piden aumento de jornales.

Las Compañeras Telefonistas. ("El Diario.")

Se han declarado en huelga las compañeras aprendizas y empleados de planta de la Compañía Telefónica de Chihuahua. Piden aumento de sueldos y menos horas de trabajo.

¡Hombré! No lo Comprometan! ("El Paso del Norte," de El Paso, Tex.)

En su población han sido aprehendidos varios reclusos que las autoridades sospechan planeaban levantarse en armas.

No durarán mucho tiempo en prisión. La revolución avanza. Levantamiento.

Recordó de "El Imparcial" de México: "Según noticias que corren, en la Huasteca hidalguense y potosina, se prepara ya un levantamiento, y ha llegado á asegurarse que se han llevado armas y parque para aquellas regiones en una cantidad considerable."

Otra Nueva Guerrilla. Dice "El Imparcial" de México, D. F.:

"Una numerosa partida de bandidos apareció por Tlapacoyam, punto cercano á Tezcutlán en el Estado de Puebla, y situado en una rica comarca. Inmediatamente que el Gobierno del Estado tuvo noticias de ello, dispuso que salieran en persecución de la gavilla el cabo de Rurales Ismael Rose y sus hombres, con objeto de darles una enérgica batida. Se espera que Rosete logre dispersar y capturar á los bandidos que asaltaron cerca de Tlapacoyam la casa de un rico ranchero. Sin embargo, la persecución será difícil, por lo agrio de los terrenos de la región."

Una Bomba. ("El Imparcial.")

En la Villa de Sotula, Yuc., hizo explosión una bomba que deterioró la casa del ex-Jefe Político Pablo Ruiz.

Conclusión. Las notas anteriores, así como el orden del Gobierno Federal prohibiendo la importación de armas, la censura oficial ejercida en las noticias y el empeño de "El País" (órgano oficial de Madero) en desmentir las pocas noticias que se escapan á la censura oficial, demuestran plenamente que la Revolución Social en México continúa su curso de progreso y fortalecimiento; curso que ya no podrán detener ni todos los gobiernos del mundo unidos, porque así como echó ya raíces en el proletariado mexicano el espíritu de rebeldía, así lo ha echado también en el proletariado de todo el mundo; y nuestros hermanos de todo el mundo están dispuestos y á cuidarnos las espaldas y vender ellos también caras sus vidas. La situación mundial ha llegado á un periodo en el que cualquier atentado, cualquier acto arbitrario, un mínimo atropello, puede iniciar la Chispa que llevará á la Revolución Social á otros países. El arresto de los camaradas de la Junta ha venido á abonar mejor el terreno y á preparar los ánimos para un movimiento social armado universal. Una estupidez más de los manejadores de la cosa pública en todo el mundo, puede ser la gota que desborde el agua del vaso.

¡Adelante, hermanos! Lo único que se necesita para llegar al triunfo es valor, solidaridad y constancia. ¡Adelante! ¡Viva la Revolución Social! ¡Mueran los ricos! ROSA MENDEZ.

REGENERACION

Ya andan circulando por ahí algunas hojas en que se anuncia la aparición, en la ciudad de México, de un periódico que llevará el mismo nombre que el nuestro. Ese periódico va á ser escrito por un Judas: Juan Sarabia, y un Asesino: Antonio I. Villarreal.

Este Villarreal es el mismo que en 1901 asesinó á un joven indio en Monterrey, Estado de Nuevo León, una noche en que ese joven, que en vida se llamó José Flores, tuvo una disputa con Villarreal en un prostíbulo.

Villarreal sacó á su víctima del centro de prostitución, y, ya en la calle, aprovechándose de las sombras de la noche, disparó su revólver sobre su víctima. Flores, loco de terror, se guareció tras una puerta; pero Villarreal se echó sobre él, y sin tener en cuenta las súplicas de la víctima que en el colmo de la desesperación le pedía que no lo matase porque tenía una pobre madre desvalida á quien mantener, el asesino vació su arma sobre su víctima que no llevaba un alfiler.

Esta hazaña le habría valido á Villarreal la horca en los Estados Unidos; pero tenía dinero su familia, "embarraron" la mano á los jueces y después de unos tres años, salió de la horca, cuando falseadas las primeras diligencias por medio del dinero, se fabricaron otras en que aparecía Villarreal como todo un hombre.

La madre de Flores llora en estos momentos su desamparo, si no es que ya haya muerto de hambre y de tristeza; mientras el coronelillo Villarreal garrapatea periódicos con propósito de desviar á la clase trabajadora del camino que debe seguir para alcanzar su libertad y su bienestar: el de la expropiación por medio de la fuerza de todo lo que detentan los capitalistas.

# IREYES!

Este personaje sinicero se prepara para el cuartelazo. ¿Quién no se acuerda de Bernardo Reyes, el sanguinario cosaco de Porfirio Díaz?

Reyes ocupó por varios lustros el puesto de Gobernador del Estado de Nuevo León. Llegó á ese puesto dejando tras de él un reguero de sangre y de lágrimas. Todo aquel que tenía el valor de enfrentarse al tirano Porfirio Díaz, era irremisiblemente asesinado por Bernardo Reyes. Martínez Terrón, Ignacio Martínez, pero para qué consignar nombres? Miles y miles de hombres, mujeres y niños cayeron bajo el hacha de ese hombre excepcionalmente malvado.

En Sinaloa, fué el azote de los humildes; en Sonora, inició el exterminio de la espléndida raza yaqui; en San Luis Potosí, pasó á cuchillo á tropas hambrientas que le pidieron pan; en Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas, las "acordadas" de esta hiena dieron muerte á más de cinco mil personas en cerca de veinte años.

Bernardo Reyes es un degenerado que siente placer matando. Muchas de las víctimas de este monstruo recibieron la muerte de sus manos. Cuando residió en San Luis Potosí, se desertaron dos soldados. Fueron arrestados y se le dió aviso cuando estaba entregado á los placeros del baile en la Lonja potosina. Las narices del chacal se inflaron como si olfateasen sangre. Dejó remedio de la sala á la señora con quien bailaba y á trancos bajó la escalera, salió á la calle y se dirigió al cuartel. "¿Dónde están los prisioneros?" preguntó. "Ahí están," dijo un centinela. Dos hombres dormían tranquilamente en un rincón de la Sala de Prevención. Reyes tomó una linterna, sacó el revólver y avanzó rápidamente, sin hacer ruido, como un felino, hasta donde dormían los pobres esclavos, á quienes mató á sangre fría.

Momentos después estrechaba el talle de una de las bellas de San Luis Potosí y gozaba del baile, de los perfumes, de la música como cualquier hombre que tuviera tranquila la conciencia.

Ese es Reyes; ese el asesino que quiere derramar sangre para subir al poder y entregarse de nuevo á las orgías de sangre que lo han hecho famoso.

Reyes cuenta, para su empresa, con los restos del Ejército Federal, unos ocho mil hombres, y el apoyo de un círculo de politicastros sin honor y sin conciencia.

Reyes, por lo demás, no es temible como revolucionario. No tiene valor para afrontar situaciones serias. La Prueba de esto la dió cuando Díaz le ordenó que dejase el Gobierno de Nuevo León. Entonces Reyes, por una de esas aberraciones comunes á todas las masas, era admirado y aclamado por las muchedumbres á pesar de su pasado de tinieblas y de sangre, y habría podido aprovecharse del estado de ánimo en que se encontraba el pueblo; si se hubiera rebelado. Pero no fué así Reyes; no se rebeló y se sometió, como un marrano, á Porfirio Díaz.

El 3 de Abril de 1903, Bernardo Reyes mandó hacer fuego desde las azoteas de los edificios públicos de Monterrey; sobre una comitiva de hombres y de mujeres que recorría la ciudad postulando para verdugo á otro individuo.

Todos los periodistas que lo atacamos fuimos arrestados y sujetos á toda clase de ultrajes. Algunos periodistas pagaron con su vida la campaña que emprendieron contra él.

Tal es el hombre que aspira á tiranizar al pueblo mexicano; pero los liberales, los que luchamos por Tierra y Libertad, los que queremos la abolición de la Autoridad y del Capital, soñemos ante las ambiciones de Bernardo Reyes. Ya pasó la época de las revueltas que se hacían para cambiar de gobernantes, señores aspirantes. De hoy en adelante, vamos á ver desfilar rápidamente una serie de Presidentes de dos, tres, cuatro ó cinco meses, hasta que robustecido el movimiento económico del Partido Liberal Mexicano, ponga un hasta aquí á la farsa política y cuelgue del árbol más alto al último pretendiente á la Silla Presidencial. ¡No más tiranos!

RICARDO FLORES MAGON.

En Lampazos vivió un barbero afeminado que era protector de Villarreal.....pero esto lo dejaré para otro número.

Compañeros: devolved á los tiradores Sarabia y Villarreal los periódicos que os envien. No fomentéis empresas que están sostenidas por los capitalistas, para dejar en la obscuridad á la clase trabajadora. A boicotear ese periódico R. F. M.